

"SALIR DE LA CRISIS"

Temores ante lo desconocido durante el curso de la innovación.

Por un mensaje de esperanza y lucidez

Mons. Bruno-Marie DUFFE

Secretario del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral

Para el Grupo de trabajo 2 " Análisis, reflexiones y síntesis " de la

COVID Comisión del Vaticano - 19

(10 mayo 2020)

1. **La crisis global, provocada por la pandemia COVID-19, ha puesto de manifiesto la debilidad del pensamiento político al anticipar las crisis.** Descubrimos, después de los hechos, que se había expresado "científicos o médicos", para alertar a los actores institucionales y al público acerca de los posibles riesgos de una epidemia importante. Algunos, incluso dentro de los estados y algunos gobiernos, pidieron apoyo, como prioridad principal, investigación médica y equipo hospitalario "en crisis", programas de alimentación de emergencia y educación preventiva en salud. Estos discursos fueron "puestos en perspectiva" por un enfoque global que podría describirse como "relativismo optimista o escéptico" que caracteriza la cultura conformista en la que hemos vivido durante dos generaciones. No había razón para que ocurriera una epidemia. Las epidemias son cosa del pasado y no se debe permitir que las precauciones interfieran con la gestión de las ganancias inmediatas.
2. **Este conformismo, en las formas de pensar y vivir un desarrollo predominantemente económico, lineal y "exponencial", no es en vano en la activación de los temores** que habitan muchos individuos y los mismos tomadores de decisiones, aunque nos damos cuenta que no lo sabemos todo y que las amenazas pueden amenazar el desarrollo y la vida misma.

Podemos entender fácilmente la relación entre el miedo a la enfermedad y el miedo a la muerte. Cultura "seguro" ofrece pocas interpretaciones frente a la muerte. Esto puede conducir, más o menos conscientemente, al miedo del otro: aquel a través del cual la contaminación puede afectarme a mí mismo. Las desviaciones específicas de la estigmatización (de un país o un grupo social) ponen en juego la preocupación con respecto a lo desconocido y la cuestión de la responsabilidad, incluso la culpa. ¿Quién es responsable de la amenaza y quién

toma las decisiones necesarias para cuidar la vida? La cuestión de responsabilidad se plantea directamente a quienes ejercen cargos públicos y para los cuales el requerimiento del futuro es particularmente fuerte. En cuanto a la retirada, resulta que a menudo está motivado por el miedo a lo desconocido: aquel de quien no conocemos la historia...

Por lo tanto, parece particularmente útil identificar nuestros miedos: miedo a perdernos; miedo a perder el trabajo y la propiedad; miedo a no poder construir o asegurar el futuro de uno mismo (ni el de su familia); miedo a no entender o no ser entendido; miedo a las responsabilidades; miedo a no encontrar un lugar en la comunidad.

3. **El miedo al contrario de la confianza, condiciona o influye la vida económica y social, el vínculo entre las personas y la forma de trabajar.** La experiencia del encierro, cuando no estuvo acompañada de un diálogo simple y abierto, a veces amplifica el miedo, hasta el punto de escapar de las personas mismas. Solo el discurso y el intercambio de confianza nos permiten salir del miedo. En tanto el miedo ayuda a entender las contradictorias interpretaciones, así como los malentendidos dentro de las familias, las empresas, nacionales o internacionales.

En el plano social e institucional, el desarrollo del estado del bienestar había permitido, en los años de "pleno empleo", reducir los temores individuales y colectivos, mediante la corrección de las desigualdades, en la ayuda y los derechos. El "retiro" gradual y ahora claramente afirmado del "estado de bienestar" en un cierto número de países "desarrollados", devuelve al dominio privado la provisión de necesidades básicas, lo que ha motivado algunas "revueltas sociales". Reciente, en París, Santiago de Chile, Bagdad o Beirut... El aumento simbólico en el precio del pan o del boleto de metro ha cristalizado más de una vez este miedo a no poder vivir con dignidad y ser excluidos del acceso a bienes básicos (alimentos, salud, educación, etc.) y a los frutos del crecimiento. Debemos tener esto en cuenta para considerar los movimientos sociales, violentos o desesperados, que corren el riesgo de expresarse, en los próximos días, en contextos de falta crucial de medios y alimentos.

4. **Si el miedo es el "elemento silencioso" de la pandemia COVID - 19, que a veces produce un comportamiento depresivo o violento, alcanza una dimensión extrema en países de gran pobreza, guerra o en contextos de supervivencia...** "Morir por el virus o por hambre" dicen en Haití. "Morir por el virus o morir por la guerra" dicen en algunos países africanos donde, a pesar de un alto al fuego frágil, la gente ya no cree en el futuro. En cuanto a los migrantes o "desplazados internos", muchos se encuentran en situaciones que afectan a la desesperación, miedo de no poder acceder a una actividad "legalmente autorizada", grande es el temor al colapso del empleo en el mercado.

5. **¿Es posible pasar del miedo a la innovación?** La pregunta puede parecer provocadora porque requiere tanto de trabajo psicológico como interpretativo. La pregunta resulta aún decisiva, si queremos apoyar a los actores de la economía, sin mencionar el frente ecológico, tecnológico y ético en el que nos encontramos. Ahora debemos pensar en conexión entre las dimensiones de la salida de crisis. Este es el otro lado de la referencia a la Encíclica "Laudato si" (François, 2015): después de **verlo** y **juzgarlo** (o comprenderlo), es necesario **decidir** y **actuar** .

En este sentido, podemos proponer tres prioridades para una transición del miedo a la innovación:

1. **Se trata de definir "un plan de emergencia" que vincule el clima, el empleo y la solidaridad, según lo propuesto por "el Llamado europeo para una verdadera respuesta (<https://realgreendeal.eu/join/>) : 3 Soluciones para el clima y el empleo", Carta dirigida a la Sra. Elizabeth Von der Leyen, Presidenta de la Comisión Europea, (Cf. Pierre Larrourou , Bruselas, abril de 2020).**

Se llaman, con urgencia, para mantener unido el cuidado del planeta, la economía y la dimensión social, local y globalmente. Este plan viene en términos de proyectos, inversiones concertadas (públicas - privadas) y la creación de nuevos empleos.

- **En el campo de la energía y el transporte:** abandono del objetivo 2030 de cambiar la producción de energía, de origen fósil. En la reducción del 60% para el 2030 dirigida a los autores de alta emisión. Construcción y uso de transporte no contaminante (eléctrico, solar o biocombustible).
- **En el campo de la salud y la biodiversidad,** al actuar "*para reducir las vulnerabilidades a la exposición a los riesgos climáticos (...) reducir las emisiones de gases de efecto invernadero por los cambios estructurales (...), construir un desarrollo que permita que todos vivan con dignidad, resiliencia, protejan los ecosistemas y la biodiversidad y avancen hacia la neutralidad del carbono*" (Valérie Masson Delmotte, IPCC, 7 de mayo de 2020)
- **En el área de producción y consumo local de alimentos.** La producción de productos de buena calidad se basa en la agricultura y el procesamiento de productos agrícolas en condiciones que respetan los ritmos de las estaciones y abandonan la lógica de la explotación intensiva. La cadena alimentaria corta y limpia es clave para esta conversión. La participación de productores locales, organizados en cooperativas, es, además, un factor de paz social y participación ciudadana, en muchos países (En Colombia o Costa de Marfil dos países

en situación de conflicto que pueden transformarse en endémico).

- **La creación de un "índice internacional" de "desarrollo humano integral"** (con estímulo y posibles sanciones en caso de incumplimiento) debería permitir fomentar decisiones y prácticas que respeten la biodiversidad, la economía inclusivos y derechos fundamentales de las personas a la vida y participación efectiva. *"Ha llegado el momento de la coherencia y de redirigir nuestras actividades y nuestras inversiones hacia lo útil y no hacia lo dañino. Ha llegado el momento de educar a nuestros hijos para que sean, para la civilidad, para vivir juntos y para enseñarles cómo habitar la tierra."* (Nicolas Hulot, Le Monde, 7 de mayo de 2020)

2. Se trata de definir otro concepto de tiempo y la relación entre conocimiento y actividad humana.

Los criterios de utilidad y rentabilidad inmediata en el modelo actual de desarrollo económico están directamente relacionados con la productividad, el rendimiento y las ganancias cortas. Estamos evolucionando en un "corto plazo" sin una consideración real de las consecuencias ambientales, sanitarias y sociales de la producción.

"(Del mismo modo) la intención de cambiar vidas debe impregnar nuestra forma de contribuir a la construcción de la cultura y la sociedad de la que formamos parte: de hecho la preservación de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica una habilidad de convivencia y comunión" (Laudato Sí, § 228). *En economía y la política, la sociedad y la cultura no pueden ser dominados por una mentalidad de corto plazo y solicitar compensaciones económicas o elección inmediata. Por el contrario, deben ser redirigidos urgentemente hacia el bien común, que incluye la sostenibilidad y la salvaguarda de la Creación.*" (Papa Francisco, "Madre Tierra", Salvator, 2019, p. 76.)

El otro concepto de tiempo, que no excluye necesariamente la eficiencia en la construcción y en los intercambios, tiene en cuenta el futuro y la solidaridad entre las generaciones. Esto establece dos precauciones principales: medir el impacto de las inversiones y las producciones en sí mismas y considerar, de manera crítica, es decir, pluralista y contradictorio, los efectos sociales de la actividad productiva. **Estas precauciones actualizan el llamado a *proteger* y no solo a *producir* (de acuerdo con la referencia primordial de la enseñanza social de la Iglesia en los primeros dos capítulos de la Biblia)**

Está claro que este enfoque tiene importantes consecuencias para la forma de enseñar y preparar a los jóvenes para el futuro. *"Sin una estrategia ambiciosa para una renovación radical de la educación (...) con el fin de darle su lugar en los desafíos y trabajos ecológicos del mañana, los jóvenes de hoy permanecen*

atrapados en las formas de hacer, trabajar, consumir y aprender de ayer ."
(Gaël Giraud, CNRS, París , mayo de 2020)

3. Tenemos reservas en términos de conocimiento, tecnología y talento.

Pero es importante identificar claramente estas reservas y estas promesas y especificar en qué pueden servir a la comunidad humana. Las experiencias de trabajo e intercambios "a distancia", gracias a los medios de comunicación y teleconferencia demuestran que la revolución digital ha alcanzado prácticas profesionales, pero también familiares en muchos países. Pero también han demostrado, de manera clara, el mantenimiento de lo que comúnmente se conoce como la "brecha digital". Porque algunas personas y ciertos grupos aún están aislados. Las herramientas de comunicación no reemplazan "reunión". Y "la cultura de la reunión" es más que nunca esencial para enfrentar los desafíos del desarrollo "humano" e "integral". Dicho esto, los desarrollos en curso de la "era digital" y la inteligencia artificial serán centrales en el futuro. Parece claro, de hecho, que esta herramienta particular que implementa el conocimiento y las prácticas, entre la memoria y la anticipación, es un soporte esencial frente a los desafíos económicos y sociales que se avecinan. Con una condición: mantener abierta la reflexión ética sobre la "*dignidad humana*" (primer principio de la doctrina social de la Iglesia) y la *responsabilidad compartida* (segundo principio de este mismo pensamiento: "subsidiariedad" o "respeto por los niveles de responsabilidad").

6. **La herramienta permanece al servicio del proyecto.** Cruzamos aquí la tensión destacada por la Encíclica " Laudato Sí " (2015) entre el "modelo tecnocrático" de desarrollo y la necesidad de otro modelo, llevado por una "conciencia universal" y por la memoria de las comunidades humanas.

"Podemos decir que en el origen de muchas dificultades en el mundo de hoy, existe sobre todo la tendencia, no siempre consciente, de hacer de la metodología y los objetivos de la tecnociencia un paradigma de comprensión que condicione las vidas de personas y el funcionamiento de la sociedad (...). Es posible defender otro paradigma cultural y utilizar la tecnología como un instrumento puro, porque hoy el paradigma tecnocrático se ha vuelto tan dominante que es muy difícil ignorar sus recursos, y es aún más difícil usarlos sin estar dominados por su lógica." (Laudato si, § 107 , 108)

Las capacidades de nuestras herramientas y nuestro "proceso" deberían permitirnos escuchar y dialogar, es decir, nuestra experiencia de cruzar la humanidad. Este es el principal problema para pasar del miedo a la innovación, que exige carismas "en espera". No existe oposición entre la innovación y la solidaridad humana, sino una verdadera emulación que a menudo olvidamos para favorecer la competencia. La

pregunta esencial es la intención: ¿hacia dónde queremos ir? ¿Cuál es el horizonte de nuestras iniciativas? ¿Cuál es la creencia que consideramos esencial y última?

"FUERA DE LA CRISIS : MIEDOS EN LA CARA DE LO DESCONOCIDO EN EL VALOR DE LA INNOVACIÓN"

Por un mensaje de esperanza y lucidez

Mons. Bruno-Marie DUFFE

Para el Grupo 2 del Vaticano COVID - 19 Comisión "Análisis, reflexiones y síntesis"

Resumen y puntos de atención (10 de mayo de 2020)

1. **La crisis global, provocada por la pandemia COVID-19, ha puesto de manifiesto la debilidad del pensamiento político al anticipar las crisis.** Los discursos que llaman a la prevención y protección de las personas han sido "puestos en perspectiva" por un cierto conformismo que es una confianza no crítica en el desarrollo "lineal" y en las ganancias inmediatas.
2. **El conformismo no es para nada en la activación actual de ciertos miedos, en el futuro, frente al otro.** Estos temores se concentran principalmente en el miedo a no tener lo necesario para vivir una humanidad digna y un futuro seguro.
3. **El miedo por el contrario de la confianza, condiciona o influye en la vida económica y social, el vínculo entre las personas y la forma de trabajar.** Sabemos que las "revueltas sociales" actuales están frecuentemente motivadas por el aumento simbólico del precio del pan o del boleto de metro ... La retirada gradual del "estado de bienestar" hace que cada individuo se haga cargo de sus necesidades básicas. .
4. **El miedo es el "elemento silencioso de la pandemia" que adquiere una dimensión extrema en países en gran pobreza,** en el contexto de conflictos armados o supervivencia ecológica.
5. **¿Es posible pasar del miedo a la innovación ?**
 - Se trata de definir un "plan de emergencia" que vincule Clima, empleo y solidaridad (Cf. Carta dirigida al Presidente de la Comisión Europea). Se necesitan proyectos innovadores en las áreas de energía y el transporte, la salud y la protección de la biodiversidad, la producción de alimentos y el consumo. Con la creación de un "índice internacional" de "desarrollo humano integral".
 - Se trata de definir otra concepción del tiempo y de la relación entre el conocimiento y la actividad humana. Con dos precauciones principales:

medir el impacto de las inversiones y producciones y considerar, de forma plural y contradictoria, los efectos sociales de la actividad productiva.

- Tenemos reservas en términos de conocimiento, tecnología y talento. Es importante identificarlos y ver cómo pueden servir a la comunidad humana. Las tecnologías digitales y la inteligencia artificial conllevan tanto a esperanzas como a desafíos. Se necesita "ética de la responsabilidad", por tanto, en estas áreas .

6. **La herramienta permanece al servicio del proyecto. Necesitamos revisar nuestros modelos: el "modelo tecnocrático" que ha dominado nuestro pasado reciente y "el otro modelo, llevado por una conciencia universal" (cf. Laudato Sí § 107, 108). De hecho, el objetivo es mantener abierto el diálogo y alentar "carismas" y talentos "en espera". Estamos llamados a reafirmar a dónde queremos ir y cuál es nuestra principal convicción.**